



## Common Core Y Escuelas Católicas

Por más de un año he estado siguiendo el debate cada vez más enérgico sobre el proyecto Common Core para establecer normas académicas nacionales. Algunos de ustedes me han expresado preocupación sobre el impacto que tendrá el Common Core en nuestras escuelas católicas de Ontario, La Grande, The Dalles, Redmond y Bend. Con esta columna quiero responder a esa preocupación y explicar la perspectiva que la Diócesis de Baker está tomando hacia el Common Core.

Common Core surgió de una colaboración varios-años de los defensores de la reforma educativa, la Asociación Nacional de Gobernadores, y la Fundación Bill y Melinda Gates, así como un impulso del Departamento Federal de Educación para alentar a los Estados a adoptarlo. Cuarenta y un estados lo han hecho, Oregon entre ellos. Así que, independientemente de lo que el futuro pueda traer-cuatro estados se han retirado del proyecto; otros están bajo presión para dejarlo-Common Core ahora es un hecho de vida en la educación pública de Oregon.

Sin embargo, los bajos estándares y los bajos logros que Common Core a establecido no se encuentran en las escuelas católicas. Las escuelas Católicas a nivel nacional tienen una reputación de alto nivel y alto rendimiento académico bien merecido. Las escuelas católicas desarrollan sus propias normas y diseñan su propio plan de estudios; ellas no

están sujetas a las decisiones del Estado de Oregon de adoptar Common Core.

No obstante, no podemos simplemente ignorar la llegada del Common Core; porque tenemos que asegurar que nuestros estándares católicos estén por lo menos tan alto, y no inferiores, a los que las escuelas públicas apuntan. Puesto que no tenemos escuelas católicas secundarias en esta diócesis, tenemos que asegurar que nuestros graduados de 8º grado estarán completamente preparados para cumplir con las expectativas de las escuelas públicas cuando vayan a la escuela secundaria. Debido a la preocupación por su futuro educativo hay que tener en cuenta las normas del Common Core al diseñar las nuestra y desarrollar un plan de estudios en torno a ellas.

Como están las cosas hoy, sin embargo, hay más que unas cuantas razones para ser cautelosos que las de adoptar el Common Core. Varios educadores de gran prestigio que participan en la elaboración de normas para las matemáticas y la literatura ahora críticamente rechazan las versiones finales que sus comités produjeron. La reacción informada de estos respetados eruditos llama la atención sobre una deficiencia más profunda y más preocupante: nadie sabe qué normas Common Core propondrá a la historia, de la educación, la salud, y estudios sociales. Estos temas tratan asuntos altamente discutidos de mayor importancia moral para la formación de las mentes jóvenes: el carácter del pueblo estadounidense, el desarrollo sexual, y la naturaleza del matrimonio, por no hablar de control de la natalidad, la homosexualidad o el aborto. ¿Por qué los padres deben asentir a la adopción de Common Core antes de que sus normas para la historia, educación, salud, y

estudios sociales hayan sido dadas a conocer?  
Como obispo no puedo apoyar un programa que podría socavar los valores que los padres católicos esperan que las escuelas católicas impartan a sus hijos.

Los estándares de Common Core han sido recientemente implementados en Oregon, y se necesita más tiempo para evaluar su eficacia. La Diócesis de Baker, por lo tanto, no va a adoptar el Common Core del todo. En su lugar, vamos a observar y comparar las pruebas nacionales y los requisitos de ingreso a la escuela secundaria pública y basados en eso desarrollar nuestras propias normas.